

Figuras

El redoble del tambor del veterano Martín Goñi conmociona la calle; las mujeres en sus casas, corren desoladas, de la cocina al balcón, temerosas de que el pregón anuncie un nuevo impuesto, el apremio de las cédulas o el alistamiento de los mozos; pero no es nada de eso; ¡arriba los corazones! es que se ha abierto una nueva sidra, y ya se



populares

sabe el que no anuncia o pregona no vende una gorda. Oid a Martín:

«Santa Clara kalian, azi da sagardua Karrean etxian, zazpi sorian litua».

¡Viva el néctar regional y autonómico! Hay que reconocer que, aun antes de regir el Estatuto, está muy adelantada la industria de la sidra; la industria *sidrerirgica*, como dice un barrendero amigo mío.



El más autorizado representante que tiene el arte taurino en la localidad es Valentín Díez, el Gallo.

La fama de sus aptitudes en el coso, ha salido del ámbito local: ¿quién no ha oído hablar del gallo en todos los lugares y rincones de la Península y hasta se lo ha comido con arroz?

El «Gallo» es hombre sereno que sabe burlar, con arte bonito, la acometividad del bruto astado: para Valentín, como para los maridos estóicos, los cuernos no son una preocupación.



Del mismo modo que aquel mozo de cuerda que trasladaba el contrabajo de un sitio a otro, decía que él solo llevaba todo el peso de la orquesta, el buen Evaristo puede afirmar orgulloso que él es portador de la cultura que nos viene de fuera.



Hasta que compremos un *cafarrito* al ordenanza de nuestro Ayuntamiento, buena es la bicicleta; que, por cierto, la tuvo que comprar con sus ahorros.

Elorza, con la velocidad del rayo, recoge las firmas de los señores de la Comisión...